

Copiso fija su crecimiento a medio plazo en la producción ecológica

El objetivo es lograr «un sello de calidad» y se descarta entrar en el área de mataderos

ANTONIO CARRILLO SORIA

Copiso celebra este año su primer medio siglo de vida, con las dos últimas décadas marcadas por un fuerte crecimiento gracias a su entrada en el sector de la producción de porcino. Los resultados son buenos, pero en cartera ya están los planes para continuar con la expansión, y no son otros que la apuesta por la producción ecológica.

El presidente de la cooperativa, Francisco Javier Blanco, explicó que hay una «corriente muy importante de agricultura ecológica para lanzar el producto de la carne ecológica». El mecanismo es favorecer la agricultura sin herbicidas ni pesticidas en un proceso de adaptación que puede durar cinco años.

Posteriormente, con ese cereal de crianza natural se alimentan cerdos que no han sido tratados con antibióticos u otros productos. «En el norte de Europa hay una corriente de mucha preocupación sobre cómo se alimentan», señaló.

Mientras en países como China, Japón o Filipinas se apuesta por los precios bajos aunque sin renunciar a la calidad, en los países europeos es creciente la preocupación por los métodos de cría. El precio de esta carne es más elevado pero «hay gente dispuesto a pagarlo». Y Copiso, a producirla.

En Soria tenemos las condiciones ambientales y de productividad para dar el salto. La intención es «poder llevar un sello de calidad

La cooperativa que nació en 1967 tiene en la actualidad 1.200 socios

en ecología. Nos distinguiría y en Soria se puede hacer». El presidente de Copiso añadió que «a medio plazo lo vamos a sondear y lo vamos a estudiar». El director gerente de la cooperativa, Andrés García, fue más allá al afirmar que «ya hay gente insistiendo que pregunta cuándo iniciamos eso», por lo que parece que la senda de crecimiento está marcada en esa dirección.

Blanco recordó que las ayudas a la agricultura ecológica ya se encuentran contempladas en la Política Agraria Común (PAC), si bien «al agricultor hay que darle asesoramiento» comenzando por las semillas. «Al principio es tedioso porque la tierra se rebela mucho».

No obstante destacó el interés de que el agricultor supiese que al final del ciclo iba a vender su cereal, lo que obligaría a «hacer un plan»



Andrés García, Francisco Javier Blanco y Amadeo Sagúé presentan el aniversario. VALENTÍN GUISANDE

para poder aprovechar esta circunstancia. La producción da «un cereal más caro, una carne más cara» pero con una demanda en el mercado por parte de personas que están dispuestas a pagarla.

La expansión más inmediata se marca en torno al matadero de Incarlopsa, sociedad con la que comparten una empresa para abastecer de materia prima a la compañía manchega. La carne, ya a través de esta compañía, llega a una gran cadena de distribución. También suma 5.000 cabezas de ibérico de bellota en las dehesas extremeñas y 25.000 cerdos de ibérico de cebo

en Salamanca. No obstante, la posibilidad de pasar de criadores a transformadores o a los mataderos parece actualmente descartada.

«En el sector primario apostamos por esto» aseveró García, de forma que pretenden mantenerse en el sector ganadero. «Pasar al sector industrial no lo contemplamos, aunque creo que puede ser un reto para generaciones futuras, pero de una forma que ahora no podemos imaginar».

El director gerente indicó que «pueden surgir iniciativas, sinergias entre cooperativas» dentro de la tendencia de ofrecer proveedo-

res cada vez mayores. Sin embargo «hoy por hoy no se está contemplando». Blanco recordó que en la actualidad el 45% del porcino español se exporta, dejando al país como líder en producción con permiso de Estados Unidos. «Somos líderes en el sector cárnico pero cuatro o cinco grupos concentran más del 60% de la producción. No obstante, si se pasa al capítulo de mataderos, «hoy no son negocio».

En otro orden de cosas, durante la cita también se realizó un breve repaso histórico a la trayectoria de la compañía, surgida en 1967 de la mano de Jesús Borque Guillén y

La actividad crece un 10% en el último año y la facturación del grupo llega a 200M€

Para este año se prevé crear 124.000 plazas porcinas más y aspira a acercarse al millón en breve

A. C. SORIA

Copiso ya es la cuarta cooperativa de Castilla y León y la sexta de España, y las cifras avalan este tamaño. Aunque los datos definitivos no se conocerán hasta junio, cuando se presentarán a los socios, la facturación del año pasado rondó los 115 millones de euros como empresa y los 200 millones de euros como grupo según apuntó en la mañana de ayer su director gerente, Andrés García.

Esto se traduciría en un crecimiento de la actividad del 10%, si bien García quiso separar claramente este concepto del económico, que varía en función del precio

anual de los cereales. A nivel de grupo es incluso más. Icopor en 2017 tiene previsto facturar 100 millones de euros. Por ello «solamente en porcino hemos crecido más de un 20%» en actividad, «a lo mejor en facturación no».

El presidente, Javier Blanco, avanzó que «este año estamos construyendo 24.000 plazas» a las que hay que sumar las 100.000 plazas de la expansión en Cuenca, en torno al matadero de Incarlopsa. «Soria seguirá con su crecimiento natural» de cabezas.

En la actualidad Copiso da trabajo directo a 115 personas y a través de Icopor a otras 25. «De

1995 a 2015 hemos multiplicado casi por cinco la actividad y la facturación», afirmó García. «Ahora hay que dar un salto cualitativo, modernizar la empresa» para afrontar nuevos retos.

Para ello ha estado «incorporando a muchos profesionales» y dentro de la plantilla tres de cada diez personas son licenciadas. «Queremos ser pioneros también en la modernidad». Por ello el director gerente quiso destacar que «hoy estamos en un punto álgido, muy consolidados económicamente y con una buena base sólida para los que vengan detrás. Los próximos 50 años serán mu-

chísimo más ambiciosos» siempre bajo la premisa de que el epicentro de la expansión es Soria. García recordó que tanto la gestión de Copiso propiamente dicha como la de su grupo «se lleva desde aquí», compartiendo cargos. Precisamente «es uno de los capítulos importantes» del éxito de la compañía, que consigue así «un coste competitivo aprovechando las personas, los edificios. Es una actividad que va a más». En sus palabras «toda la gestión se lleva desde Copiso excepto los obreros de las granjas» y de hecho «algunas de estas empresas superará en breve a Copiso» en facturación.

LAS ACTIVIDADES CONMEMORATIVAS

Marzo-Abril. Torneo de guiñote con una fase comarcal en diez áreas y la final en Soria, con más de 3.00 euros en premios.

Abril. Homenaje a los socios que han formado parte de la directiva.

Abril-julio. Concurso nacional de fotografía sobre el mundo agrario en la provincia de Soria. Se seleccionarán 30 obras para configurar una exposición. Habrá 1.200 euros en premios.

Junio. Asamblea general de Copiso y asamblea general de Urcacyl, que visita Soria con motivo del 50 aniversario de la compañía local.

Septiembre. Jornada de puertas abiertas para los 1.200 socios en las instalaciones de Valcorba con acto de hermandad.

Publicación. Está previsto publicar un libro conmemorativo con la historia de los primeros 50 años de Copiso.